

Los amó
hasta
el extremo

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis ∞

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Solo ante el peligro?*
- Cuéntanos *Milagro en la piscina*
- Escuchamos *¿Quién encerró el mar con doble puerta?*
- Soñamos *¿Estás solo?*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Hasta seis centurias*
- Admiramos *Kike Figaredo y el milagro de Mao*
- Escuchamos *La pasión de Cristo*
- Respondemos
- Meditamos *Para que tuviéramos la luz*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*
 - **Imitamos** *Las patronas de Europa*
 - **Cuidamos** *Dios da la vida*
 - **Compartimos** *La defensa de los derechos humanos*
 - **Participamos** *Reinado social*
 - **Comunicamos** *La brecha digital*
 - **Oramos** *Tú eres el sol que resplandece del Padre*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Ven y escucha

“¡Cantar de la tierra mía, que echa flores al Jesús de la agonía, y es la fe de mis mayores! ¡Oh, no eres tú mi cantar! ¡No puedo cantar, ni quiero a ese Jesús del madero, sino al que anduvo en el mar!”.

El poema de Antonio Machado describe el sentimiento de un pueblo que, en Semana Santa, **vibra con Cristo** en la cruz.

El papa Francisco dice que la Iglesia, en este tiempo, más que nunca, tiene que ser como un hospital de campaña. En Camboya, donde por ley no se puede evangelizar de palabra, **monseñor Kike Figaredo**, con sus jóvenes mutilados por las minas antipersona, ha hecho nacer la Iglesia, porque ahí se respira el amor de Cristo.

En el relato de la pasión del **Evangelio de Mateo**, encontramos el grito más importante de la historia: el de Jesús en la cruz. Dios ha querido experimentar por amor al hombre lo que siente el hombre cuando se queda sin Dios.

La **reflexión acerca de la palabra** de Dios te ayudará a sentir su presencia y a apreciar que, en su pasión, te amó hasta el extremo.

Millones de personas de todas las edades y condiciones miran a **Jesús crucificado** y abandonado, convencidos de que él ha llenado todo vacío, iluminado toda oscuridad, acompañado toda soledad y borrado todo pecado. Y, como el Cireneo, lo reconocen en los abandonados de hoy y lo sirven.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid



Hasta seis centurias



La Semana Santa, causa de inspiración, adquiere en España una entidad inigualable: tradición y pasión en toda su geografía. Hasta seis centurias contemplan este espectáculo de culto y sensibilidad. Millones de devotos y (o) espectadores se amontonan en las calles para acompañar al Señor, fascinados por una estética que a nadie deja indiferente. Cada población tiene sus ritos, y surge un mosaico rico y diverso:

- **Zamora.** Con su interminable procesión del viernes que acompaña a Jesús al calvario. Su Juramento, donde los cofrades arrodillados ofrendan mutismo durante el desfile, o el Merlú, que recorre la ciudad a las 5 de la madrugada del viernes con corneta y tambor, para reunir a los 6000 cofrades.
- **Madrid.** Con la procesión de Jesús el pobre, cuyos costaleros realizan el recorrido de rodillas, o la novísima del Cristo de los estudiantes, en la que la Virgen, para que no se sienta sola, es acompañada de una pequeña imagen de San José.
- **San Lorenzo de El Escorial.** Con su primera procesión durante la construcción del monasterio y su prodigioso marco de la Lonja cuando el Viernes, sus siete cofradías procesionan para entrar en el patio de los Reyes.
- **Lugo.** En su catedral, el santísimo está expuesto todo el año; por ello, el jueves procesiona la Sagrada forma en un paso que representa la última cena.
- **Málaga.** Con su Cristo portado y cantado por la legión y su Cristo resucitado que, yendo más allá de la pasión, reúne a integrantes de las 61 hermandades.
- **Sevilla.** Su Semana Santa es inefable. Toda Sevilla procesiona, en sus estaciones de penitencia con más de 60 000 nazarenos y de 60 cofradías.

Imagina que estás en una de estas procesiones. Cierra los ojos. Solo escucha. Estás acompañando a Jesús, que, en su Pasión, te amó hasta el extremo.

Kike Figaredo y el milagro de Mao

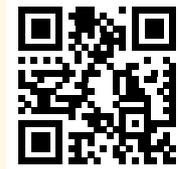
“Señor, te había regalado mi vida. Había decidido bailar para ti. ¿Por qué me has hecho esto? Tú me has robado la pierna”, llora Mao, una joven camboyana que perdió una pierna, víctima de las minas antipersona activas en Camboya desde la dictadura de Pol Pot (1975-1979), al frente de los jémeros rojos. Cada año, se producen en Camboya más de 300 accidentes que dejan como secuela horribles mutilaciones como la de Mao, que ve cortados sus sueños.

La obra de caridad del misionero **Kike Figaredo**, basada en una vida de fe, consigue que Mao recupere la ilusión, a través de la silla de ruedas Mekong (silla con tres ruedas para adaptarse al terreno local) y las clases de danza para niñas como ella. Son muchos los que, como Mao, se encuentran con el amor de Cristo a través de la ayuda de un misionero. Y es que Kike Figaredo es uno más de los de 13 000 misioneros españoles, que, repartidos en 130 países del mundo, unen la fe y la caridad como elementos sustanciales de la misión que realizan.



Kike Figaredo nació en Gijón en 1959. Ingresó en la Compañía de Jesús con 20 años. Ha desempeñado su labor misionera en Tailandia y Camboya, donde fue nombrado prefecto apostólico de Battambang en el año 2000. Es conocido como el “obispo de las sillas de ruedas” por su trabajo con los discapacitados, víctimas de las minas antipersona, y por su labor evangelizadora a través de las obras caritativas.

No te pierdas el vídeo *El milagro de Mao*.



www.e-sm.net/179082_34

¿Cómo habrías reaccionado si fueses Mao?

¿Qué te dice el testimonio y la mirada de Kike Figaredo?

La pasión de Cristo

Pascua

La Pascua era una de las principales fiestas judías. En ella, se celebraba el paso de la esclavitud de Israel en Egipto a la libertad. A Jesús, lo mataron durante la celebración de una fiesta de Pascua, y los cristianos descubrieron en ese hecho el significado profundo de la fiesta: el paso de la muerte a la vida.

Espíritu

La expresión “exhalar el espíritu” puede significar dos cosas: primero, morir, dar el último suspiro, la última respiración; y segundo, entregar el espíritu, dar lo más íntimo y valioso de una persona. Es muy probable que el evangelista, cuando cuenta así la muerte de Jesús, esté pensando en ambos significados a la vez.

De los Evangelios según san Juan (13,1) y san Mateo (27,33-36.45-54)

Antes de la fiesta de la **Pascua**, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir “lugar de la calavera”), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de **crucificarlo**, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y, luego, se sentaron a custodiarlo.

Desde la hora sexta hasta la hora nona, vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: “Elí, Elí, lemá sabaqtaní” (es decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”). Al oírlo, algunos de los que estaban allí dijeron: “Está llamando a Elías”. Enseguida, uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: “Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo”. Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el **espíritu**. Entonces el **velo** del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: “Verdaderamente, este era Hijo de Dios”.

Crucificarlo

Jesús murió en una cruz, que era el castigo que los romanos reservaban para los peores criminales (pensaron que Jesús quería rebelarse contra el César para ser rey de los judíos). Más tarde, sus discípulos comprendieron que, en esa cruz, Jesús había clavado todo lo malo del mundo y así los había liberado.

Velo

El “velo del templo” era la cortina que ocultaba la sala más importante del templo de Jerusalén, donde se pensaba que estaba la presencia de Dios. El Evangelio dice que, con la muerte de Jesús, ese velo se rasga. Es una manera de decir que Dios puede salir ya de su “encierro” y abrirse a todos los seres humanos.

- ¿Qué me dice la Palabra? ¿Qué me evoca, qué me recuerda? ¿Qué sentimientos me suscita?

.....

.....

.....

- ¿Qué frase me parece más importante para mi vida? ¿Por qué?

.....

.....

.....

- ¿En qué quiere el Señor cambiar mi vida para que se parezca más al Evangelio y yo me parezca más a él?

.....

.....

.....

- ¿Qué le digo a Dios?

.....

.....

.....

Para que tuviéramos la luz

Sería como para morirte si no pudiéramos dirigir nuestra mirada a ti, que conviertes, como por encanto, toda amargura en dulzura; a ti, sobre la cruz, en tu grito, en la más alta suspensión, en la inactividad absoluta, en la muerte viva, cuando hecho frío, arrojaste todo fuego sobre la tierra y, hecho inmovilidad infinita, arrojaste tu vida infinita sobre nosotros, que, ahora, la vivimos con embriaguez.

Nos basta vernos semejantes a ti, al menos un poco, y unir nuestro dolor al tuyo y ofrecerlo al Padre.

Para que tuviéramos la luz, se nubló tu vista.

Para que tuviéramos la unión, probaste la separación del Padre.

Para que poseyéramos la sabiduría, te hiciste "ignorancia".

Para que nos revistiéramos de inocencia, te hiciste "pecado".

Para que esperáramos, sentiste la desesperación.

Para que Dios estuviera en nosotros, lo experimentaste alejado de ti.

Chiara Lubich

Él resultaba ser

Él resultaba ser: para el mudo, la palabra; para quien no sabe, la respuesta; para el ciego, la luz; para el sordo, la voz; para el cansado, el descanso; para el desesperado, la esperanza; para el hambriento, la saciedad; para el iluso, la realidad; para el traicionado, la fidelidad; para el fracasado, la victoria; para el miedoso, la valentía; para el vacilante, la seguridad; para el extraño, la normalidad; para el que se encuentra solo, el encuentro; para el separado, la unidad; para el inútil, lo único que es útil. El descartado se sentía elegido. Jesús abandonado era, para el inquieto, la paz; para el refugiado, la casa; para el excluido, la compañía.

Chiara Lubich

"Eres tú el
cireneo",
de Brotes de
Olivo.



www.e-sm.net/179082_35

CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sea uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Salmo 22)
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Asier Varela García

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_37